HISPANISTA – Vol XXI – 83 – Octubre – Noviembre – Diciembre de 2020
Revista electrónica de los Hispanistas de Brasil – Fundada en abril de 2000
ISSN 1676 – 9058 (español) ISSN 1676 – 904X (portugués)

"DOS POEMAS DEDICADOS A ANTONIO MACHADO"

Santiago Montobbio

Antonio Machado

LEO EL CUENTO "LA MASÍA" DE JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO
en uno de los innumerables libros que a buen precio
he comprado este octubre en la Feria del Libro,
un surtido rico y vario que he ido ya disfrutando.
Poetas griegos, neohelenos, publicados en 1987
en El Bardo, ayer *Cada cosa en su sitio* de Azorín,
con afirmaciones de candente actualidad sobre
Cataluña y España, y la tranquilidad y dicha
de vivir que transmite en la limpidez de su escribir,
y un poeta argentino que no conocía y me gustó,
Fermín Estrella Gutiérrez, también, si se quiere,
en su medida o su modestia, en el primor
de su rigor. Ahora, en Sant Jordi, por no
ir al mar en este día de niebla, los cuentos

de Jiménez Lozano, que por indicación de Delibes
publicó prosas mías en *El Norte de Castilla*, en
Valladolid. De Delibes leí gracias a los tesoros que se pueden
encontrar en esta Feria *Un año de mi vida,* uno de los pocos
libros suyos que no había leído y había buscado y perseguido
y aquí por fin encontré, en esta principal calle de mi ciudad,
el Paseo de Gracia, y encontré en él reflexiones, afirmaciones
y pensamientos también de una rabiosa actualidad, y de sereno
y envidiable criterio -algo que ha faltado y no se ha tenido-
sobre Cataluña y los catalanes, su identidad y su lengua
y su convivencia en España. Ahora, entre los cuentos de José
Jiménez Lozano, encuentro el titulado "La masía", y, al ver
su título, pienso: Pasará en Cataluña. Sí, en el pueblo
de al lado en que estoy y ahora escribo. La masía es
la casa de campo en que pasó su última noche en España
Antonio Machado con su madre y su hermano José. Es en Viladasens,
el pueblo de al lado de donde estoy con mi madre, en
su casa, Sant Jordi Desvalls, y he llamado para ir a este pueblo
a comer en el buen y popular restaurante que tienen,
al que tanto hemos ido. La vida tiene niebla y tiene
caminos y cruces de caminos. Se me aparece Antonio Machado
en este cuento de Jiménez Lozano y ahora
yo lo traigo a este poema. Tengo al lado
a mi madre mientras escribo. Lee con la atención
que suele el periódico. Ayer, al llegar
al pueblo, vi que tenían estas peras
de invierno que crecen entre manzanas
y tienen un color tostado, como cobre,
y un sabor tan singular. Son buenísimas.

Esta mañana he ido a por unas cajas.
Nos pasaremos un mes comiéndolas.
Pero la vida es esto. La vida es el mar
al que no se va y no se llega porque
hay niebla, es llamar para ir a comer
en el pueblo en que pernoctó por última vez Machado en España
y que te salga al encuentro -como las peras de invierno-
un cuento en que esto se recrea, y lo haga de modo
imprevisto. Imprevisto es el arte y su misterio, imprevisto
es Dios y es el vivir. Imprevisto es el hombre, es
el poema. Imprevisto es este verso que se encamina
hacia el final y todo lo que hasta él ha conducido.

Sant Jordi Desvalls, 14 de octubre de 2017

EL ENCUENTRO CON LA POESÍA. LA APARICIÓN
de la poesía. En tu nombre, Antonio,
Antonio Machado, y lo que para mí
y para todos eres, Antonio de España,
para España y esta Cataluña también,
que al destierro y a la muerte te vio
pasar, y para la poesía. Esto quería
decir en el poema escrito antes
de comer en el pueblo en que dormiste
en tu país por última vez, y ahora
caigo, mientras termino por la tarde
este libro de cuentos de Jiménez Lozano

en la terraza de casa, habiendo ya
allí comido, que se me pasó y lo
olvidé, o quedó omitido o anegado
por otras fuerzas que convocaron
en su ímpetu las emociones. Y pienso
que lo quiero decir. Que es la misma poesía
quien me sale de manera mágica al encuentro
en este cuento, "La masía", en tu nombre y tu figura
y tu última noche aquí. Así aparece la poesía
como sorpresa siempre, de improviso. Es encuentro
e inesperado hallazgo. Es luz sobre la noche
y en la noche. Viene, siempre, de la mano
del misterio, y esto es algo que tú también
sabías y a tu manera dijiste, Antonio Machado,
y quiero recordarlo, por saber quizá que es por esto
que esta mañana así has venido, como una
aparición en este pueblo del campo de Cataluña
en que leo y escribo, y tu presencia siento,
y en ti y con ella la de la poesía
que me sale al encuentro en un cuento
o los caminos. Que es luz y sorpresa.
Que misterio es, y lo sigue siendo, y otra
vez así me lo dice al así aparecer,
de la mano de tu memoria triste y dulce,
tal de esta manera cae a veces la lluvia
sobre la tierra.

Sant Jordi Desvalls, 14 de octubre de 2017